

PERROS

y compañía

LEGISLACIÓN

Perros peligrosos

EL SUPREMO RATIFICA LA LEY

ETOLOGÍA

Cómo tratar el estrés emocional

EDUCACIÓN

La calle
escuela improvisada

RAZAS

Bullmastiff

PUNTO Y APARTE

Westie

TODOPOTENCIA

Spitz asiáticos

LA BELLEZA DE LO GENUINO

CONVIVENCIA

- Precauciones básicas con niños y perros
- El tipo de pelo sí importa



Cómo lo ve **el criador**

Bullmas

*Bondad, belleza y bravura.
Tres palabras que bastan
para definir a estos colosos
de aspecto solemne y
mirada tranquila, cuyos
mayores atractivos quizás
sean la parsimonia de que
hacen gala en toda
circunstancia, su aspecto
poderoso y, sobretudo, su
espectacular cabeza,
compacta y cuadrada,
siempre adornada con una
máscara negra y unos ojos
oscuros y profundos que
todo lo miran, lo sopesan
y lo analizan.*



s tiff ***Punto y aparte***

TEXTO Y FOTOS: PABLO A. MONTIEL



Este mes visitamos a Christina de Lima-Netto que nos recibe con sus impresionantes Bullmastiffs «Castro-Castalia», en su finca de Valdemorillo, a poco más de treinta kilómetros de Madrid. Al llegar, soy recibido por «Pizpireta», «Preciosa» y «Kikuyo», los tres burritos de la casa, que se comportan con la misma afabilidad que la anfitriona y sus perros.

Casi dos décadas lleva esta mujer dedicada en cuerpo y alma a la divulgación de la raza, no sólo en España y Portugal, sino en todos los países de habla hispana. Pero Christina es mucho más que una criadora de élite; es también una escritora de renombre internacional, con una docena de libros publicados en español e inglés, con los que ha creado escuela. Dirige, además, la Colección de Animales Domésticos de Tikal Ediciones y es colaboradora habitual de esta revista.

Hola Christina, para empezar con esta entrevista, a los lectores y a mí nos gustaría que nos hablases un poco de dónde y cómo llegó a tus manos tu primer Bullmastif...

Mi primer Bullmastiff no fue realmente mío y, además, no era uno. Eran dos. Una pareja. Pertenecían a un coronel de la R.A.F. británica que vivía muy cerca de mi casa en Estoril; cada día saltaba la valla, al volver del colegio y disfrutaba con las payasadas, los mimos y los empujones cariñosos de aquellos dos tiernos colosos, «Rosie» y «Bully». Yo no tenía más de seis o siete años, quizás incluso menos, y me dije ya entonces que mi vida

no estaría completa hasta no tener mis propios Bullmastiffs; y ello a pesar de que en casa hubo, a lo largo de toda mi infancia y juventud, Dobermanns, Rhodesian Ridgebacks, Bull Terriers, Labradores, Bulldogs y Yorkies, y cacatúas, y loros, y monos, y caballos... Luego lo que pasó ya es historia... realmente llevo cuarenta años comprometida en cuerpo y alma con la raza ¡y lo que me queda!

Desde 1.988 estoy oficial y plenamente dedicada a la divulgación de la raza por todos los medios posibles; además colaboro en varias revistas especializadas y soy autora de doce libros ya publicados y tengo varios más en distintas fases de preparación, edición y publicación; cuatro de ellos, al menos, van a ser traducidos a otros siete u ocho idiomas. Además, con frecuencia soy invitada a impartir clases prácticas sobre Crianza Canina en Facultades de Veterinaria de varios países y siempre estoy dispuesta a ir dónde se me requiera, para hablar de crianza responsable y bien hecha.

¿Y tu Currículum canino?

¡Uffffff! Además de lo que ya te he contado, me enorgullece ser, por ejemplo, la criadora del primer ejemplar de Bullmastiff europeo (una hembra, Zíngara de Castro-Castalia), exportado al Reino Unido desde que en 1.924 se reconoció allí oficialmente la raza. También puedo presumir de ser todavía hoy, la única criadora de la raza en España que ha exportado sus ejemplares a todos los países donde el Bullmastiff tiene auténtica trascendencia e importancia histórica (aparte del propio Reino Unido, los Estados Unidos, Canadá, África del Sur y muy en breve, Australia y N. Zelanda). Más aún, los ejemplares Castro-Castalia están presentes en más de 40 países de cuatro continentes y, a pesar de ser relativamente pocos en número (unos 130 nacidos de 18 camadas desde 1.988), ya hemos rebasado el centenar de títulos de Campeonato obtenidos!



FUERZA Y SENSIBILIDAD

«Castro – Castalia» es el nombre elegido para tu afijo. Por curiosidad ¿de dónde proviene?

Verás, «Castro», además de ser mi apellido materno, era un real donde estaba fortificado un ejército y «Castalia» es relativo a la fuente del mismo nombre, que según la mitología griega estaba situada al pie del Monte Parnaso en el Templo de Apolo y que era dónde se purificaban poetas y artistas, y dónde recalaban las musas. Soldados y musas, fuerza y sensibilidad... Lo mismo que un Bullmastiff. Y las dos palabras juntas sonaban bien. Eso es todo.

Si tuvieras que definir tu Bullmastiff ideal, ¿cómo lo harías?

En pocas palabras; un Bullmastiff ideal para mí es un Bullmastiff típico, sano y equilibrado.

De todos los ejemplares de Bullmastiff que has conocido en todo este tiempo, ¿cuáles son los que más te han «marcado»?

Sin duda ninguna uno de los perros que más me ha llamado la atención por su fortaleza y más aún por su elasticidad a pesar de su tamaño y peso, fue Multi Ch. Blackslate's Boston Blackie; un poderosísimo atigrado-caoba que durante años fue el semental más importante de la raza en los Estados Unidos. Estuvo en España a finales de los ochenta y aún hoy no se me ha borrado su recuerdo. Su hijo Multi Ch. Blackslate's Boston Brahimin, un rojo hígado espectacular, también me marcó muchísimo. Pero te admito, también (y modestia aparte) que cada vez que veo a mi propio CH. Colombia, Ecuador, España, FCI Internacional, Finlandia, Gibraltar, Portugal y Múltiple Ganador de BIS, Grupos y CACIBs-CACs Xerxes de Castro-Castalia «Curro», no puedo dejar de pensar que es un perro-perro y un ejemplar que nada tiene que envidiarle a ninguno de los otros dos que son, dicho sea de paso, su bisabuelo y su tío-abuelo.

Los franceses dicen del Bullmastiff

que es el perro de las tres

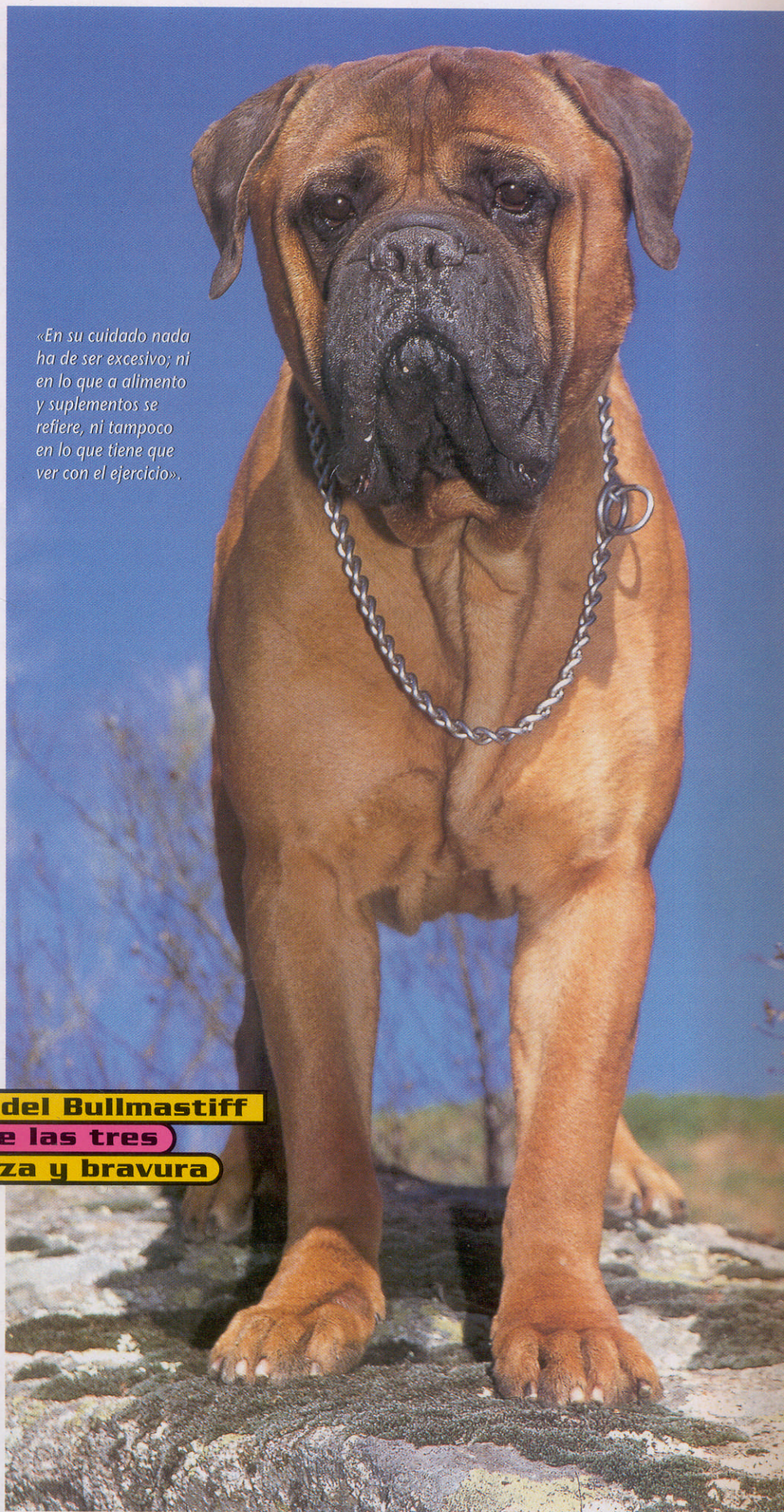
«bes»: bondad, belleza y bravura

¿Sobre qué líneas de sangre has cimentado tu crianza?

Empecé con una hembra magnífica, finlandesa, Multi Ch. Oddrock Hotstuff «Garufa». Era muy especial, igual que su hija Multi Ch. Ankara de Castro-Castalia. Luego vino mi añorada Oddrock Sarah Vaughan «Sarah» y la simpática Ch. Europa 94 Oddrock Taste of Honey de Castro-Castalia «Cotilla»; las fui cruzando con los descendientes directos de los dos «Blackslate's» que te he citado antes y la mezcla de esas dos sangres es lo que ha contribuido



«En su cuidado nada ha de ser excesivo; ni en lo que a alimento y suplementos se refiere, ni tampoco en lo que tiene que ver con el ejercicio».



a hacer de los «Castro-Castalia» perros punto y aparte. Continúo todavía hoy trabajando sobre esas dos líneas con estupendos resultados, habiendo añadido algo de las británicas «Murbisa» y «Bunsoro», a través de la importación de una hembra roja, Murbisa Margarita de Castro-Castalia «Fetiché», que es hija de uno de los ejemplares más interesantes de los últimos años en Gran Bretaña, Kingsreach the Navigator of Murbisa, y de la propia Zíngara de Castro-Castalia. Más recientemente he traído, también de Finlandia aunque realmente su sangre sea más bien «Blackslate's» y «Murbisa» que otra cosa, otra perra fantástica, Heathkeeper's Blaze of Glory, «Tirana».

LA IMPORTANCIA DE LAS HEMBRAS

¿Por qué solo citas hembras? ¿Y los machos, qué?

Verás, yo estoy convencida de que las hembras son tan o más importantes en un programa de cría que los sementales. Aparte de la calidad intrínseca que puedan aportar en cuanto a belleza, tipo y temperamento, me importa muy especialmente que sean capaces de parir sus camadas sin dificultades

(y de hecho, en casa, todas menos una de las dieciocho camadas nacidas lo han sido de partos naturales, limpios, rapidísimos y sin complicaciones) y que luego sean madres cuidadosas y esmeradas. Pero no es menos cierto que puedo presumir y presumo (mucho y a mucha honra) de haber sabido y continuar sabiendo elegir sementales de gran calidad como complemento a esas estupendas hembras. Y de haber sabido y saber construir un programa de cría basado en el inbreeding y el linebreeding, lo que me ha permitido fijar un tipo muy propio y característico que hace que los «Castro-Castalia» se distingan fácilmente y a simple vista de los perros de los demás.

¿Cómo es el carácter del Bullmastiff?

Los franceses dicen de él que es el perro de las tres «b»: «bondad, belleza y bravura». Y así es, en verdad. Son cariñosos hasta decir basta; de una tosquedad hermosa y valientes, muy valientes, pero con esa valentía que se traduce en serenidad y tranquilidad. Son perros honestos. Sinceros. Entregados y leales. Pacientes y fieles. Fiables. Equilibrados. Y tienen algo muy especial y exclusivo; nunca actúan por impulso. Antes meditan. No son nada pendencieros. Y no son mordedores, sino que se defienden derribando al contrario con la fuerza de su peso. No se les puede pedir más.

¿Cómo debe ser la crianza y la educación del cachorro?

A mi juicio, la crianza tiene que ser muy personalizada y el cachorro recibir, desde que nace, toda clase de es-

El Bullmastiff nunca actúa por impulso, antes medita, y no son nada pendencieros

tímulos positivos por parte del criador, para que el apego (el «bonding», que dicen los anglófonos) con el ser humano sea perfecto; además es importante que reciba una completísima socialización no sólo mediante el contacto con la madre y los hermanos de camada, durante un tiempo suficientemente largo (mi opinión es que por tratarse de una raza de «maduración lenta», no debe ser desarraigado antes de las 12-14 semanas), sino que además aprenda, todavía con el criador, todo lo esencial para luego llevar una vida socialmente adecuada en el entorno humano. No olvidemos que si el cachorro de Bullmastiff se entrega alrededor de las seis u ocho semanas, como es frecuente, por no estar suficientemente protegido de las enfermedades infecto-contagiosas, pasará semanas recluido en su nueva casa, sin contacto con el mundo exterior ni con otros congéneres. Ello es nefasto y demasiadas veces casi la única causa de posibles desmanes de carácter en ejemplares jóvenes o adultos que, por falta de experiencias y estímulos positivos tempranos y prolongados en el tiempo, se convierten en animales desconfiados, huraños, tímidos y, por ende, difíciles de tratar, de educar y de entender.

TIEMPO Y TRANQUILIDAD

Siendo una raza de gran tamaño y peso, ¿necesita de algún cuidado especial?

Necesita tiempo. Y tranquilidad. Así como suena. Tiene que madurar lenta-



, para
en los
fecto;
com-
nte el
nos de
emen-
se de
o debe
sema-
ía con
llevar
entor-
cacho-
r de las
te, por
de las
pasará
in con-
n otros
das ve-
smanes
adultos
tímulos
s en el
descon-
difíciles

ño y pe-
ecial?

l. Así co-

a-



«La funcionalidad del Bullmastiff tiene mucho que ver con su talla, peso y proporción, pero también con la construcción de su morro y de toda la cabeza».

mente, crecer despacio. Así de sencillo. Nada ha de ser excesivo; ni en lo que a alimento y suplementos se refiere, ni tampoco en lo que tiene que ver con el ejercicio. ¡Cuántos sinsabores se ahorrarían los propietarios, si fueran plenamente conscientes de la importancia de respetar los plazos y esperar pacientemente a que su perro desarrolle todo su esplendor allá por los dos años si es hembra y los tres o tres y pico si es macho! Pero ¡ay!, la impaciencia es el peor enemigo, siempre, de los Bullmastiff y de todos los grandes molosos en general.

Bocas y altura a la cruz, ¿dos puntos polémicos en la selección de la raza?

No necesariamente. Si el criador sabe lo que se trae entre manos, sabrá también que el estándar está ahí por algo más que por adorno. Y que la funcionalidad del Bullmastiff tiene mucho que ver con su talla, peso y proporción -con su morfología, al fin y al cabo-, pero también con la construcción de su morro y de toda la cabeza. Una boca no sólo será mala porque sea prognata, ¡qué val! Hay otros factores igual de importantes, como por ejemplo, la medida y proporción de la caña nasal, la amplitud de los ollares, la anchura de la mandíbula y la longitud de los belfos.... De la misma manera, un perro no sólo será malo porque sea demasiado alto o demasiado bajo, demasiado ancho o demasiado estrecho, demasiado corto o demasiado largo... hay tantísimo más que tener en cuenta...

¿Cuál crees que ha sido tu mayor aportación a la cría del Bullmastiff y tu mayor éxito?

Quizás lo más importante es que lo que he hecho hasta ahora, ha sido con una idea en mente; ser fiel a mis principios y a mi filosofía sobre lo que debe ser la cría responsable. Sabiendo siempre que para hacerlo bien, es fundamental, imprescindible, contar con buen material genético, con reproductores de auténtica calidad ¡Qué importante es eso y saber leer e interpretar un pedigrí! Y sin embargo, cuán pocos son los que valoran la información que se desprende de cada nombre, de cada dato de cuántos vienen contenidos (unos a la vista, otros totalmente ocultos) en esa hojita de papel que cita tres o cuatro o a lo sumo cinco o seis generaciones... ¿Mi mayor éxito? Pues quizás la consecución de



mis aspiraciones con cada nueva camada que crío. Verlos mojaditos, recién nacidos y saber que, otra vez, lo que he proyectado durante semanas, meses y años (un cruce para mí no es fruto de una ensañación, sino de una planificación muy precisa y muy medida), se ha hecho Vida. Y realidad.

EN ESPAÑA Y EN EL MUNDO

¿Cómo son los Bullmastiff «made in Spain»? Háblanos de la situación que vive la raza en España en estos momentos.

Pues verás... aquí hay de todo como en botica. ¿Apoyo? Bueno, hay un Club de Molosos, si a eso te refieres..., a buen entendedor, ya sabes, pocas palabras bastan. ¿Población? Pues hemos pasado por un pico y en unos pocos años se ha criado mucho y no siempre bueno. Ahora parece que las aguas vuelven a su cauce y mejor que así sea. No se trata de que haya muchos Bullmastiffs, sino que los que haya -aún siendo pocos- sean ejemplares de verdadera calidad, aunque desgraciadamente eso sigue siendo un tópico típico.

La raza necesita tiempo y tranquilidad para madurar lentamente, crecer despacio para desarrollar todo su esplendor



SUS DATOS

Nombre: Christina de Lima-Netto – Manuel Esbert

Afijo: «Castro-Castalia»

Localidad: Valdemorillo (Madrid)

Condiciones de entrega de los cachorros: Los cachorros nacen y se crían en ambiente totalmente familiar; se entregan con 14 semanas, perfectamente socializados, totalmente revacunados y desparasitados, con certificado oficial veterinario de buena salud y con todas las garantías sanitarias, inscritos en el LOE, identificados con microchip, con copia del certificado de ADN y del certificado de «Libre de Displasia» de padre y madre; el nuevo propietario recibe además de toda la documentación en regla, en ese momento, un completo dossier de más de 40 páginas con información muy precisa sobre los cuidados, el manejo, la educación, el aseo y bienestar y la nutrición de su perro.

Teléfono/Fax de contacto: 607338215 / 918993351

Web/E-mail: <http://castro-castalia.com/> / info@castro-castalia.com

En cuanto a la aceptación, pues te diría que, felizmente, no se ha puesto de moda. Pero no es menos cierto que quienes han tenido o tienen un Bullmastiff siempre repiten. Se «enganchan», como me he enganchado yo y son los mejores publicistas. Continúa funcionando el boca-a-boca y eso es de agradecer. A mí, por ejemplo, muchas de las llamadas y consultas que me llegan, vienen de personas que tienen amigos o conocidos que ya tienen un perro mío.

¿Y qué pasa en el resto de Europa, en E.E.U.U., Canadá, en el resto del continente americano, en África del Sur...?

Digamos que pasa ídem de ídem. Desgraciadamente lo que sí parece ser una constante es que en todos los países donde la po-

blación de Bullmastiffs ha crecido rápidamente (léase, dónde algunas personas han hecho su agosto particular), es dónde peores ejemplares hay ahora mismo. La historia siempre se repite. Al final, el hecho cierto, es que la calidad no viene tanto dada por tener su origen aquí o allá, en términos de fronteras geográficas... sino que tiene más que ver con el compromiso que cada criador adquiere con la raza y consigo mismo.

¿Cualquier tiempo pasado fue mejor?

Uy, ¡no! Cualquier tiempo futuro tiene que ser mejor. Si no, nada de todo esto tiene sentido. No olvidemos que los perros no nos necesitan como factótum para reproducirse... aparearse por aparearse ya se aparean ellos solitos, si queremos ser criadores, con mayúsculas, lo tenemos que ser con un objetivo muy claro en mente: la s-e-l-e-c-c-i-ó-n de ejemplares cada vez mejores. Para eso es para lo que debemos servir. No para juntar un macho a una hembra y «esperar a ver qué sale».

Si después de todo lo que nos has contado, alguien decide «poner» un Bullmastiff en su vida, ¿qué recomendaciones le harías?

Que lo medite bien. Que un Bullmastiff típico, sano y equilibrado vive un promedio de doce años, que viene a pesar entre 45 y 68 kilos, dependiendo de que sea macho o hembra y de la sangre que corre por sus venas; que mantenerlo en perfectas condiciones de salud y bienestar tiene un coste elevado que no está al alcance de cualquier bolsillo, que se va a necesitar de un coche grande para sus desplazamientos, que no todos los hoteles y camping verán con buenos ojos su presencia; que es un animal muy dependiente de «su» familia y que no gusta de ser «ignorado» y vivir lejos de los «suyos» porque quiere estar siempre dónde estén todos, en el meollo; que necesita sentirse querido y respetado, que necesita ser educado con coherencia, que disfruta tanto dando largos paseos a diario como estando tirado en el más mullido sofá de la casa, que ronca como un poseso y se tira... «eso», también como un poseso y que tarda mucho en crecer, en madurar, y ser todo lo que uno espera de él...

¿...Sigo? Que no hay por qué empecinarse en tener un Bullmastiff, sencillamente porque se haya leído esta entrevista, algún libro o cualquier artículo de divulgación, o porque en la foto X o Z un cachorrito cualquiera tenga una mirada profunda, de ojos infinitamente tiernos. Que hay otras trescientas y pico razas igual de estupendas y quién sabe si algunas de ellas mucho más adecuadas en función de la vida que cada cual lleve. Que los grandes caprichos no valen, como no valen luego los grandes arrepentimientos. Que hay que ser responsable. Muy responsable. Y tenerlo claro. Muy claro. Y luego, saber elegir bien su procedencia.



«A mi juicio, la crianza tiene que ser muy personalizada y el cachorro recibir, desde que nace, toda clase de estímulos positivos por parte del criador, para que el apego con el ser humano sea perfecto».